

“Rogad al Dueño de la mies...”



“LA MIES ES ABUNDANTE, LOS OBREROS POCOS...”



El domingo 8 de mayo, **domingo del Buen Pastor**, se celebra la **59 jornada mundial de oración por las vocaciones**. El P. Francisco, a la luz, de San José, el custodio de Jesús, de María y de la Iglesia, sugiere tres palabras claves en toda vocación: **sueño, servicio y fidelidad**. San José tiene mucho que decirnos a este respecto porque, a través de los **sueños** que Dios le inspiró, hizo de su existencia un don. San José se dejó guiar por los sueños sin vacilar porque su corazón estaba orientado hacia Dios. Dios nos da a conocer sus planes con suavidad, hablándonos por medio de nuestros pensamientos y sentimientos. Sólo abandonándose confiadamente a la gracia y dejando los propios planes se dice verdaderamente “sí” a Dios. La segunda palabra que marca el itinerario de san José y de su vocación es **servicio**. San José se abrió a un servicio aún más fecundo, su cuidado amoroso se ha extendido a lo largo de las generaciones y su protección solícita lo ha convertido en patrono de la Iglesia. Para San José **el servicio**, expresión concreta del don de sí mismo se convirtió en regla de vida cotidiana. Era la mano tendida del Padre celestial hacia su Hijo en la tierra. Es un modelo para todas las vocaciones, que están llamadas a ser las *manos diligentes del Padre* para sus hijos e hijas. Hay un tercer aspecto que atraviesa la vida de san José y la vocación cristiana, marcando el ritmo de lo cotidiano: **la fidelidad**. José es el «hombre justo» (Mt 1,19), que en el silencio laborioso de cada día persevera en su adhesión a Dios y a sus planes... Sabe que la existencia se construye sólo con la continua adhesión a las grandes opciones. Esta fidelidad se alimenta a la luz de la fidelidad de Dios porque Dios es fiel a sus promesas. *No temas*: son las palabras que el Señor dirigió a José y te dirige también a ti, cuando, aun en medio de incertidumbres y vacilaciones, sientes que ya no puedes postergar el deseo de entregarle tu vida... Una *fidelidad* que es ya en sí misma un testimonio, en una época marcada por opciones pasajeras y emociones que se desvanecen sin dejar alegría. (Adaptación de la 58 jornada mundial de oración por las vocaciones. P. Francisco)

Mayo, es el mes de la Virgen María. También, María, Madre de Jesús y esposa de San José, hizo realidad el sueño de Dios revelado en la Anunciación y junto, a San José, custodian nuestra vocación. Como comunidad de DICOVAD sigamos orando, también, **por la paz**. No podemos olvidar, nos dice el Papa, que una vez más la humanidad es amenazada por un abuso perverso del poder, que condenan a personas indefensas a sufrir toda forma de violencia. La sangre y las lágrimas de los niños, el sufrimiento de mujeres y hombres sacuden nuestra conciencia. El grito desgarrador de ayuda nos empuja como una comunidad de creyentes no sólo a una reflexión seria, sino también a llorar con ellos y trabajar por ellos, a compartir la angustia de un pueblo herido. **Señor convierte la violencia de nuestro mundo en pacífica siembra de tu amor**. Nos encomendamos a **Santa María, Reina de la Paz**, para que junto a San José intercedan por esta humanidad tan herida por las guerras.

Boletín DICOVAD n. 154 - mayo 2022

Dinámica de oración por las vocaciones “Amor de Dios”

ORACIÓN DESDE LA PALABRA DE DIOS

- Texto Bíblico: Mt 9, 35-38

Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia. Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor». Entonces dice a sus discípulos: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies».

Pasos para la *lectio divina*

1. Lectura y comprensión del texto: Nos lleva a preguntarnos sobre el conocimiento auténtico de su contenido ¿Qué dice el texto bíblico en sí? ¿Qué dice la Palabra?
2. Meditación: Sentido del texto hoy para mí ¿Qué me dice, qué nos dice hoy el Señor a través de este texto bíblico? Dejo que el texto ilumine mi vida, la vida de la comunidad o de mi familia, la vida de la Iglesia en este momento.
3. Oración: Orar el texto supone otra pregunta: ¿Qué le digo yo al Señor como respuesta a su Palabra? El corazón se abre a la alabanza de Dios, a la gratitud, implora y pide su ayuda, se abre a la conversión y al perdón, etc.
4. Contemplación, compromiso: El corazón se centra en Dios. Con su misma mirada contemplo y juzgo mi propia vida y la realidad y me pregunto: ¿Quién eres, Señor? ¿Qué quieres que haga?

- Comentario

El Evangelio relata que «Jesús recorría todas las ciudades y aldeas... Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas “como ovejas que no tienen pastor”. Entonces dice a sus discípulos: **“La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies”** (Mt 9,35-38). Estas palabras nos sorprenden, porque todos sabemos que primero es necesario arar, sembrar y cultivar para poder luego, a su debido tiempo, cosechar una mies abundante. Jesús, en cambio, afirma que «la mies es abundante». ¿Pero quién ha trabajado para que el resultado fuese así? La respuesta es una sola: Dios. **Evidentemente el campo del cual habla Jesús es la humanidad, somos nosotros.** Y la acción eficaz que es causa del «mucho fruto» es la gracia de Dios, la comunión con él (cf. Jn 15,5). Por tanto, la oración que Jesús pide a la Iglesia se refiere a la petición de incrementar el número de quienes están al servicio de su Reino. «Vosotros sois campo de Dios» (1 Co 3,9).

Toda vocación requiere siempre un éxodo de sí mismos para centrar la propia existencia en Cristo y en su Evangelio. Tanto en la vida conyugal, como en las formas de consagración religiosa y en la vida sacerdotal, es necesario superar los modos de pensar y de actuar no concordes con la voluntad de Dios. ... Es un «éxodo que nos conduce a un camino de adoración al Señor y de servicio a él en los hermanos y hermanas... No debemos tener miedo: Dios sigue con pasión y maestría la obra fruto de sus manos en cada etapa de la vida. Jamás nos abandona. Le interesa que se cumpla su proyecto en nosotros, pero quiere conseguirlo con nuestro asentimiento y nuestra colaboración.

Jesús vive y camina en nuestras realidades de la vida ordinaria para acercarse a todos... Dispongamos por tanto nuestro corazón a ser «terreno bueno» para escuchar, acoger y vivir la Palabra y dar así fruto. Cuanto más nos unamos a Jesús con la oración, la Sagrada Escritura, la Eucaristía, los Sacramentos celebrados y vividos en la Iglesia, con la fraternidad vivida, tanto más crecerá en nosotros la alegría de **colaborar con Dios al servicio del Reino de misericordia y de verdad, de justicia y de paz. Y la cosecha será abundante y en la medida de la gracia que sabremos acoger con docilidad en nosotros.** (51 Jornada mundial de oración por las vocaciones. Papa Francisco)

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES "AMOR DE DIOS"



Padre bueno, Jesús nos dijo: "La mies es mucha y los obreros pocos, rogad al Dueño de la mies para que envíe obreros a sus campos". Y además afirmó: "Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo concederé".

Confiados en esta palabra de Jesús y en tu bondad, te pedimos vocaciones para la Iglesia y para la Familia "Amor de Dios", que se entreguen a la construcción del Reino desde la civilización del amor. Santa María, Virgen Inmaculada, protege con tu maternal intercesión a las familias y a las comunidades cristianas para que animen la vida de los niños y ayuden a los jóvenes a responder con generosidad a la llamada de Jesús, para manifestar el amor gratuito de Dios a los hombres. Amén.

*"Estoy convencido de que Dios
me llama para hacer el bien en la tierra"
(J. Usera)*

HERMANAS DEL AMOR DE DIOS - Casa General
C/ Asura 90 – 28043 MADRID (España)
Tel. 34 913001746 / 34 917160393
amordedios@amordedios.net; www.amordedios.net

